

*Fernando Liborio Soto Sáez**

EL GAS DE ESQUISTO Y LA
NEOESTRATEGIA DE EE.UU

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

EL GAS DE ESQUISTO Y LA NEOESTRATEGIA DE EE.UU

Resumen:

Al terminar la II Guerra Mundial EE.UU. enfocó sus esfuerzos geoestratégicos hacia Europa, en detrimento del eje Pacífico. Tras la ruptura del bloque soviético, EE.UU. intenta volver a definir su estrategia hacia el Pacífico, en el que surge ahora un potencialmente poderoso competidor, la República Popular China. Para conseguirlo debe salvar dos escollos: la aparición de un terrorismo sin fronteras de corte yihadista y su continua dependencia del petróleo árabe. No obstante, el agotamiento de Al Qaeda y la salida de ISAF del escenario afgano, unidos a la primavera árabe, están dando como resultado el cambio de escenario del terrorismo yihadista, orientándose hacia la franja Magreb-Sahel. Siendo Europa el Occidente más cercano, EE.UU. puede verse liberado de este escollo, aunque para ello deba redefinir algunos aspectos de la OTAN. Por otra parte, su dependencia del petróleo árabe puede verse afectada en virtud de las conclusiones del informe que recientemente ha lanzado la International Energy Agency, y que pueden colocar a EE.UU rumbo al Pacífico. Sin embargo, si se confirman las hipótesis referidas en el informe, las posibles repercusiones que tendrían en el área de Oriente Medio, con Israel como principal aliado de los norteamericanos en la misma, podrían bloquear la Neoestrategia norteamericana.

Abstract:

At the end of WWII, the USA focused their geostrategic efforts to Europe to the detriment of the Pacific axis. After the breakup of the Soviet bloc, the USA attempts to redefine its strategy toward the Pacific, where now arises a potentially powerful competitor: the People's Republic of China. To achieve this they have two hurdles to overcome: the emergence of borderless jihadist terrorism and the continuous dependence of Arab oil. However, the depletion of Al-Qaeda and ISAF's programmed departure out of Afghanistan, together with the Arab Spring, are resulting on a change of jihadist terrorism scenario, towards the Maghreb-Sahel strip. Being then Europe the nearest West, the USA may be released from this trap, although this should redefine some aspects of NATO. On the other

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

hand its dependence on Arab oil could be affected by the conclusions of an International Energy Agency recently released report that could head the US toward the Pacific. However, if the hypothesis formulated in the report were confirmed, the possible repercussions in the Middle East region with Israel as USA's main ally in that area, could block the American neostrategy.

Palabras clave:

Fracking, gas de esquisto, Pacífico, terrorismo, República Popular China, Europa, OTAN.

Keywords: Fracking, shale gas, Pacific, terrorism, People's Republic of China, Europe, NATO.

INTRODUCCIÓN

Motor de la evolución y del progreso, a través de la historia el petróleo ha supuesto un elemento determinante en los conflictos más significativos del siglo XX. Hoy, el oro negro conserva intacta su capacidad de atracción y a pesar de algunos temores sobre el mantenimiento de la producción mundial, lejos de apagarse la llama del crudo, la IEA (International Energy Agency) ha abierto de nuevo la espita, proporcionado a EE.UU. un nuevo impulso en su enfoque hacia el Pacífico. La posibilidad de que EE.UU. se sitúe a la cabeza del control del mercado de los hidrocarburos supone un indudable empuje para su nueva estrategia con respecto al Pacífico, dónde la República Popular China (RPC) avanza como el país emergente con mayor potencial para convertirse en un serio competidor de Norteamérica por el liderazgo mundial.

Sin embargo, lo que supondría un nuevo orden en el espectro geoeconómico, arrastraría a una incierta situación a otras zonas del planeta, como determinadas áreas de Oriente Próximo, cuya estabilidad se debe, entre otros factores, al mantenimiento de sus cotas de mercado del crudo. Si dichas cotas se vieran notoriamente modificadas, el panorama social de los países de la citada zona podría verse alterado ante el empuje del islamismo, siendo Israel el país más directamente afectado por un hipotético auge del mismo. Además, la expansión de esta inestabilidad al Sahel, en el norte de África, dónde países como Francia, Italia o España tienen intereses comerciales, tendría repercusión en la Unión Europea. Así, tras la desaparición del viejo bloque soviético y en un mundo intercomunicado donde las fronteras entre los países parecen disolverse en las páginas de los viejos atlas, el giro de EE.UU. hacia el Pacífico traslada a Europa la responsabilidad del control de un yihadismo expansionista en un cercano norte de África, de sutiles líneas fronterizas para algunos protagonistas de la actualidad yihadista.

De esta manera, en su giro estratégico hacia el Pacífico, EE.UU. debe de tener en cuenta no solo el potencial del gas de esquisto, conocido como “shale gas”, o la importancia del nuevo escenario geoestratégico, el Pacífico, sino también factores colaterales como la situación de la lucha contra el terrorismo islamista tras el repliegue de ISAF en Afganistán y la OTAN pos

Afganistán; el papel de la Unión Europea; las relaciones de Israel* con la Administración norteamericana; y, finalmente, las lecciones aprendidas de la historia.

DEL PETRÓLEO AL GAS DE ESQUISTO: HISTORIA DE UN BIEN ESTRATÉGICO

Desde que en 1861 apareciera el primer pozo surgente de petróleo en Pensilvania (EE.UU.) hasta la actual puesta en práctica del “fracking”, la historia de la explotación de los hidrocarburos ha pasado por sucesivas etapas, en las que la hegemonía de las empresas americanas comenzó siendo la pauta¹. Sin embargo, EE.UU. perdió la influencia sobre el crudo de Oriente Medio tras la II GM, comenzando, en la década de los 70, el dominio árabe del mercado del petróleo.

Pero esta situación puede cambiar si tenemos en cuenta el último informe de la IEA, el “*World Energy Outlook 2012*”², que prevé que “*EE.UU. se convierta en el mayor productor de petróleo en el 2017 (adelantando hasta mediados de la década del 2020 a Arabia Saudí) y que empiece a notar los efectos de las nuevas medidas de eficiencia energética en el transporte*”, añadiendo que Norteamérica se puede convertir en “*exportador neto de petróleo hacia el 2030*”. Además, el informe refiere que “*el incremento de la producción total de petróleo se debe en su totalidad al petróleo “no convencional”, conocido como “shale gas”, gas de esquisto, o gas pizarra. (Fig. 1).*”

¹ YERGIN, Daniel (1992) LA HISTORIA DEL PETRÓLEO. “En las décadas de 1870 y 1880, la mitad de la producción americana se destinaba a la exportación, representando el queroseno un 25% del total de las exportaciones”.

²<http://www.worldenergyoutlook.org/pressmedia/recentpresentations/PresentationWEO2012launch.pdf>

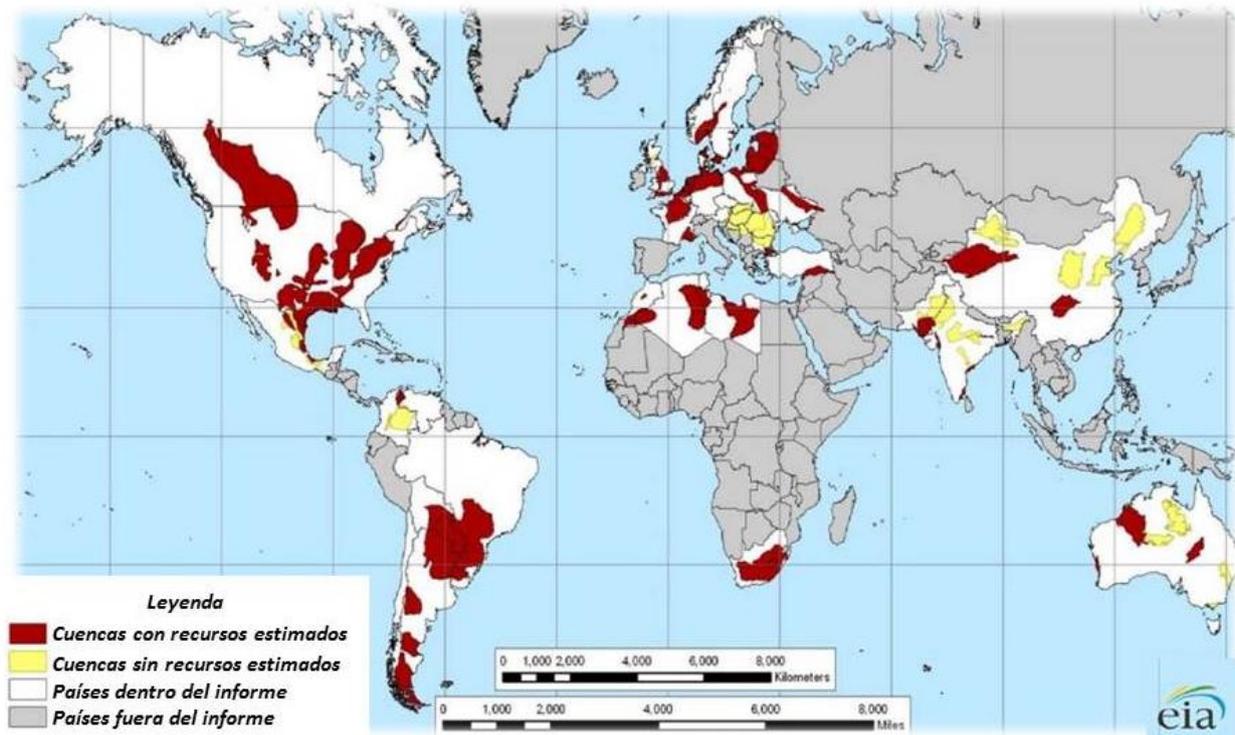


Fig. 1.- Cuencas estimadas de shale gas en 32 países.³

El gas de esquisto, cuyo potencial energético es conocido desde hace varias décadas pero que no ha sido hasta hace escasos diez años cuando su explotación se ha convertido en una posibilidad factible, se trata de un hidrocarburo que se encuentra “disuelto” entre la roca de esquisto, a profundidades superiores a los 3.000 metros, donde la presión ejercida contribuyó a la dispersión del gas en el interior de la propia roca, encerrándolo en diminutas bolsas. Para poder extraerse, primero es necesario liberarlo para que se aglutine en depósitos, lo que implica fracturar la roca. Para ello se emplea una técnica denominada “fracking o fracturación hidráulica”, combinada con la perforación horizontal. Considerada en sus comienzos como altamente costosa, pero que gracias a los adelantos técnicos y a la disminución de costes se está pudiendo aplicar, el “fracking” consiste en la inyección de agua a alta presión en rocas emplazadas a entre 3.000 y 5.000 metros de profundidad, provocando en las mismas pequeñas fracturas que liberan el gas. (Fig. 2).

³ **EIA World Shale Gas Resources**; *Technically recoverable reserves. Source: US DOE/EIA’s ‘World Shale Gas Resources: An Initial Assessment of 14 Regions Outside the United States’ published April 5, 2011.

La protesta suscitada por parte de determinados sectores sociales, que argumentan con fatales consecuencias medioambientales originadas por la contaminación de acuíferos, el elevado consumo de agua o el riesgo sísmico, ha sido debatida contrariamente por otros agentes, como la Real Academia (española) de Ingeniería que desvela que “sin la fracturación hidráulica se estima que el 80% de la producción no convencional de gas no existiría”⁴.

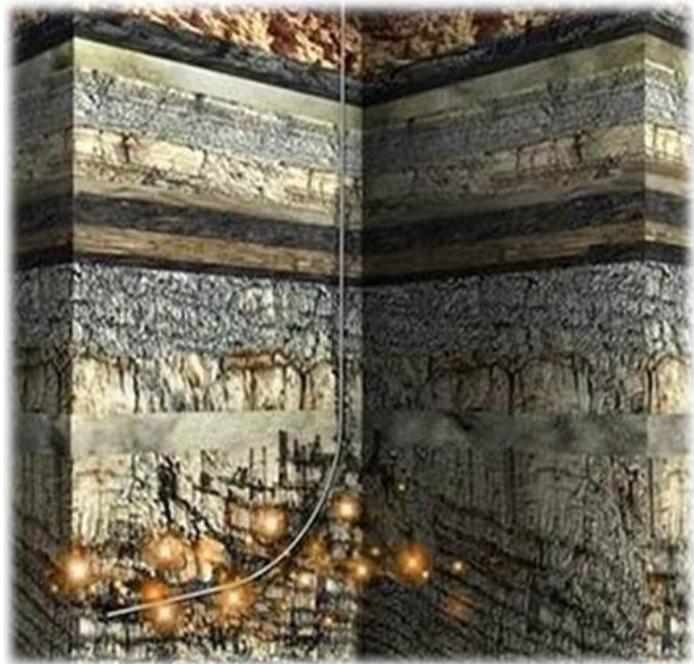


Fig. 2.- El shale gas se encuentra incrustado en la roca a grandes profundidades

No exento de controversia por los riesgos que conlleva, el “fracking” puede suponer un nuevo empuje en la producción de crudo y, según las conclusiones del referido estudio de la IEA, a tenor de los yacimientos existentes en EE.UU. y Canadá (países ambos de la OCDE y que comparten una de las mayores reservas de gas de esquisto del planeta) puede coadyuvar a la consecución del sueño de Nixon⁵, la autosuficiencia energética de los Estados Unidos. No en vano, Daniel Yergin, autor de “Historia del Petróleo”, afirma que actualmente un 30% de la producción norteamericana de gas proviene del esquisto y se prevé que su exportación se pueda llevar a cabo en unos dos años. En la misma línea, la petrolera BP predice la autosuficiencia americana hacia el 2030.

Para Faith Birol, economista jefe de la IEA, “los cimientos del sistema energético mundial están a punto de tambalearse”.

⁴ LUNA SIERRA, Emilio y GARCÍA SAN MIGUEL, Alberto Aparicio. Ingenieros de Minas. “Situación actual y perspectivas de los hidrocarburos no convencionales”. Presentación. Real Academia de Ingeniería. Disponible en: <http://www.shalegasespana.es/es/index.php/prensa/blog/entry/el-fracking-visto-por-la-real-academia-de-ingenieria>.

⁵ NIXON Richard: “Address on the State of the Union Delivered Before a Joint Session of the Congress”. January 30, 1974. “Let this be our national goal: At the end of this decade, in the year 1980, the United States will not be dependent on any other country for the energy we need...”.

No en vano, a pesar de que la consultora Deloitte apunta en su estudio “Oil and Gas Reality 2012” que la producción de este gas pizarra está aún lejos de ser clave, las empresas petroleras que investigan la existencia de dicho gas colocan otro peso en el platillo occidental de la balanza, al señalar la presencia de depósitos de petróleo en países de la OCDE, cuyas estabilidades políticas atraen a la inversión más que en los países de Oriente

Shale Gas Basins In The United States

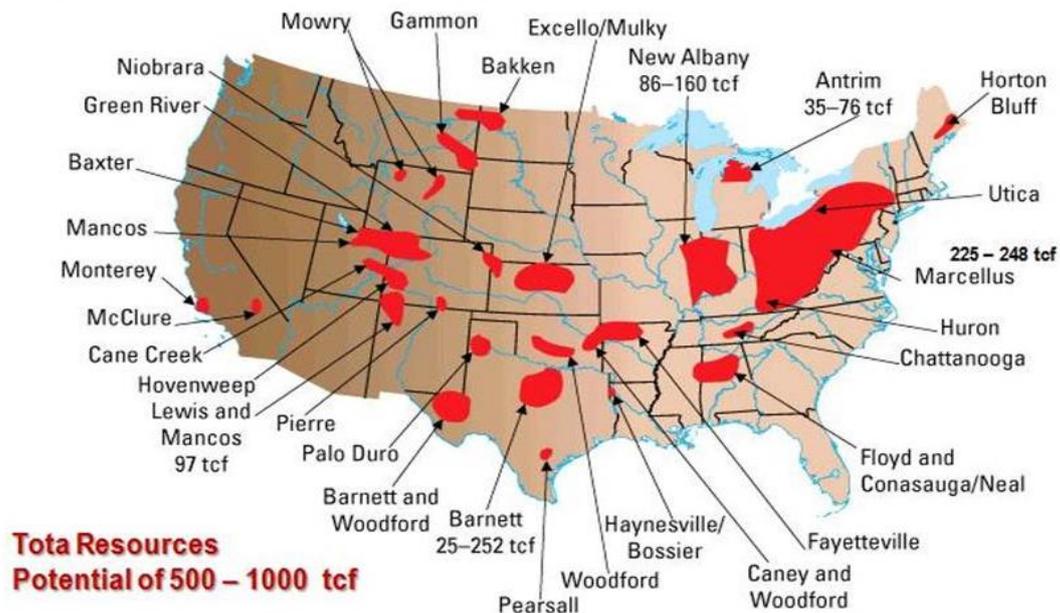


Fig. 3.- Cuencas de shale gas en EE.UU.⁶

Medio y del norte de África, afectados de una creciente inseguridad interna. Así, una potencial disminución inversionista por parte de Occidente alimentaría aún más la posible situación de inestabilidad socioeconómica.

Sin embargo, si bien el hecho de que EE.UU. comparta una de las mayores reservas de gas de esquisto del planeta (Fig. 3) supone un impulso para su Neoestrategia, por otra parte, China intentará seguir manteniendo su mercado del crudo árabe a través de las rutas marítimas. Para ello, ambos países deberán controlar su libertad de movimiento y de acción en el nuevo escenario: el océano Pacífico.

⁶ Fuente: <http://www.getmoneyenergy.com/2010/01/investing-in-shale-gas-pros-cons-racking>

LA IMPORTANCIA DEL NUEVO ESCENARIO GEOESTRATÉGICO: EL PACÍFICO.

Poniéndonos en antecedentes, EE.UU. dio la espalda al Pacífico tras la II GM y dirigió su atención estratégica hacia Europa, supuesto escenario de futuras hostilidades con la cada vez más poderosa Unión Soviética. Nació la “Guerra Fría”. Durante la misma, la reorganización política del planeta propició un clima de “incierto estabilidad”, donde únicamente el conflicto israelí iba a tener una especial relevancia debido a sus repercusiones en el mercado del petróleo.

Mientras tanto, Mao Tse Tung dejaba paso a Deng Xiaoping y, como ya hiciera Japón en 1854, ahora, en 1978, China comenzaba a asomarse al mundo.

Hoy, casi treinta y cinco años más tarde, en mayo de 2012 el Departamento de Defensa norteamericano presentó al Congreso el informe anual sobre los últimos desarrollos en la estrategia militar y de seguridad de la República Popular China. La reacción oficial de la RPC, a través de su Ministerio de Exteriores, fue que el informe desarrollaba la “teoría de la amenaza china”, en virtud de la modernización de la defensa de la RPC, cuando ésta debía de verse como algo *“justificado y normal”*⁷. Al fin y al cabo, para China también son importantes los océanos Pacífico e Índico, habida cuenta de que el transporte marítimo cuesta tan sólo un 3% del coste que supone transportar mercancías por vía aérea; de que el 50% del tonelaje mercante mundial pasa por el Mar de la China; de que la conexión entre éste y el Océano Índico es el estrecho de Malaca (un pasillo de 800 kilómetros de largo y un ancho mínimo de 2,8 kilómetros con un elevado índice de piratería); y de que el transporte por mar representa el 95% de todo lo transportado en el mundo (2/3 de dicho porcentaje corresponden a tráfico de petróleo y minerales y 1/5 parte es de portacontenedores). Además, las exportaciones generan el 25 % del PIB chino, lo que supone un acicate para el desarrollo de su flota mercante. Por todo ello es lógico suponer que China contemple la implementación tanto de planes de desarrollo industrial como de políticas de mercado, encaminados al crecimiento de su potencial naval mercante y de guerra.

⁷ GARCÍA SÁNCHEZ, Ignacio José. “El Informe anual al Congreso Norteamericano sobre el desarrollo militar de China”. Instituto Español de Estudios Estratégicos (ieeee). 13 de junio de 2012.

No en vano, con ese fin China ha ido evolucionando su planteamiento estratégico naval desde una concepción de defensa costera hasta otra de proyección oceánica, comenzado a elaborar una estrategia que desarrolle su necesidad de expansión y de protección de sus rutas de tráfico marítimo, cuyas marcaciones atraviesan aguas de insegura navegación. Para ello debe garantizar la vigilancia de los llamados “global commons”⁸, empezando por el espacio marítimo. Así, su primer objetivo es el control defensivo de la mar que se encuentra dentro de la “primera cadena de islas”, doble arco conformado por las islas que se extienden desde el archipiélago japonés hasta las Filipinas⁹ y entre las que se encuentra como piedra clave, Taiwán, sobre la que focaliza su esfuerzo estratégico. Para lograr ese control ya ha establecido su denominada “ristra de perlas”, que no es sino un conjunto de instalaciones ubicadas en territorios de las naciones colindantes hacia el Indico y que incluyen Gwadar (Pakistán), Hambantota (Sri Lanka), Chittagong (Bangladesh) o Sittwe (Birmania). En un segundo esfuerzo estratégico, China trataría de conseguir libertad de acción y de movimiento sobre el Pacífico, para lo que fijaría su objetivo en el control de las aguas ubicadas al oeste del arco de islas conocido como la “segunda cadena de islas”¹⁰, conformado por aquellas que se extienden desde el archipiélago japonés hasta Nueva Guinea, y que incluyen las islas Marianas y la isla de Guam. (Fig. 4).

⁸ GÓMEZ DE ÁGREDA, Ángel. “Las Fuerzas Armadas chinas y su acción sobre los global commons”. “Los global commons son aquellos espacios, reales o virtuales, que sirven de tránsito para cualquier tipo de bienes y que no están bajo la soberanía directa de ningún Estado, han pasado de estar constituidos por las aguas internacionales a ver como se les han unido, en los últimos años, el espacio aéreo y exterior y el ciberespacio”

⁹ MACKINLAY Ferreiros, Alejandro. Capitán de Navío. “Las ambiciones marítimas de China”. Documento de opinión 06/11. Instituto Español de Estudios Estratégicos (ieee). Enero de 2011.

Disponible en:

http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2011/DIEEE006_2011AmbicionesMaritimasChina.pdf.

¹⁰ Ibid.

LOS OTROS FACTORES COLATERALES:

EL TERRORISMO ISLAMISTA TRAS EL REPLIEGUE DE ISAF EN AFGANISTÁN; LA IMPORTANCIA DE LA UNIÓN EUROPEA; Y LA OTAN POST AFGANISTÁN.-

La finalización de la misión de ISAF en Afganistán va a permitir la reorientación de los esfuerzos estratégicos de la OTAN hacia otras áreas¹². Sin embargo, el repliegue de ISAF puede suponer que la yihad en Afganistán se convierta en un problema doméstico, por lo que un gran número de yihadistas foráneos emprenden su camino de vuelta a sus lugares de origen, no sin un bagaje importante: prestigio y experiencia en combate. De esta manera, la



Fig. 5.-
Áreas de
Maghreb
y Sahel.

inestabilidad resultante de la Primavera Árabe ha propiciado el empuje de grupos yihadistas, derivando en dos conflictos, el sirio y el egipcio, que amenazan tanto el Oriente Próximo como el norte del continente africano. Además, la reciente crisis en Malí alerta sobre la inestabilidad en el área Sahel-Maghreb (Fig. 5), suponiendo una amenaza directa para el occidente más cercano: Europa.

Si bien desde la fundación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) hasta el Espacio Schengen, Europa ha ido evolucionando hacia la conformación de un “todo” económico y territorial, una Europa sin fronteras en la que, sin embargo, el concepto de globalización puede afectar a Occidente¹³, el Viejo Continente ha ido evolucionando también en los planteamientos de una estrategia de defensa y, desde las “Misiones Petersberg”¹⁴ hasta la revisión de la Estrategia Europea de

¹² EFE 20/02/13 Bruselas. “La OTAN analiza el repliegue afgano y el refuerzo de su capacidad militar”.

¹³ YERGIN, Daniel. “The Quest: Energy, Security and the Remaking of the Modern World”. The Penguin Group. Reseñas de lecturas sobre geopolítica y economía global ESADEgeo. Nueva York, 2011. “Después de la disolución de la Unión Soviética y la resolución de la crisis del Golfo en 1991, los países eliminaron la seguridad de la mesa de negociación. El mundo era un lugar globalizado y seguro hasta que llegó el 11 de septiembre de 2001”.

¹⁴ Se conoce con el nombre de Misiones Petersberg a las operaciones de naturaleza militar que la Unión Europea realiza, en coordinación con sus Estados miembros, fuera de sus fronteras, con el fin de contribuir a la estabilidad política o al socorro humanitario en terceros países y regiones del mundo.

Seguridad en 2008, se ha ido adaptando al surgimiento de nuevas amenazas. Aun así, dos razones impulsan hacia la elaboración de una nueva estrategia: la falta de precisión de la actual y el Concepto Estratégico de la OTAN 2010, que destaca la importancia de la Unión Europea como socio principal de la Alianza¹⁵.

Por otra parte, EE.UU. ha estado liderando la reconfiguración de la nueva OTAN, apoyándose en el artículo V del Tratado, que contiene el compromiso de defensa colectiva¹⁶. La empresa no es baladí, con una Alianza dividida en tres bloques, el sajón, el mediterráneo, y el ex pacto de Varsovia¹⁷, y una Unión Europea cuya defensa común aún está en desarrollo (“mientras que la Unión Europea nace con una finalidad económica-política, la Alianza tiene una finalidad político-militar”¹⁸). A pesar de esfuerzos como la firma el acuerdo OTAN-EU “Berlín Plus” (diciembre 2002), en mayo de 2010 salió a la luz el “NATO 2020: Assumed security; Dynamic engagement”, documento que contenía el análisis y recomendaciones sobre un nuevo Concepto Estratégico para la OTAN, que contempla el despliegue de capacidades “expedicionarias” más allá del área del Tratado¹⁹.

Para EE.UU., principal componente de la Alianza, el apoyo europeo es fundamental tanto para el reenfoque estratégico de la OTAN como para el control del terrorismo yihadista.

LECCIONES APRENDIDAS DE LA HISTORIA: LA AMENAZA DE TUCÍDIDES

La importancia de la perspectiva histórica es uno de los pilares de la Inteligencia Militar. El tratamiento anglosajón de la historiografía insiste en este axioma – recordemos “El rostro de la Batalla”, de John Keagan – y en virtud de las lecciones aprendidas de los sucesos de Port

¹⁵ RUBIO Damián, Francisco. “Necesidad de una nueva Estrategia Europea de Seguridad”. Coronel. Infantería. DEM. Revista Ejército n 860. Diciembre 2012

¹⁶ “Tratado del Atlántico Norte. Washington DC, 4 de abril de 1949”.

SLOAN, Stanley R. “La negociación del Artículo 5”.

¹⁷ TREVIÑO Ruiz, José M^a. “¿Quo vadis OTAN?”. Almirante. Representante militar español (MILREP) en la OTAN entre los años 2006 y 2009. Revista General de Marina. Agosto-septiembre 2010.

¹⁸ [Ibid].

¹⁹ Ibid.

Arthur y Pearl Harbor²⁰ y como contrapeso a la estrategia de la República Popular China, EE.UU se ha sumado a las maniobras políticas, comerciales y militares que en su día comenzaron tanto las naciones colindantes con la RPC como las bañadas por los océanos Índico y Pacífico. Así, la entrada de EE.UU. en el TTP²¹, anunciado el 12 de noviembre de 2011, en Honolulu, durante la Reunión Ministerial del Foro 2011 de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), quedando así conformado por Australia, Brunei Darussalam, Canadá, Chile, Estados Unidos, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Vietnam, es una de esas maniobras político comerciales que EE.UU. inició en 2006 y cuya finalidad es ligar un entramado de países con intereses comunes en un área en la que surge un competidor de inciertos potenciales²².

Otras maniobras están basadas en el llamado “soft power²³” y su objetivo es la limitación de las capacidades de la RPC en investigación y desarrollo. De esta forma, Japón, cuya materia prima es el establecimiento de patentes, busca limitar el deseo chino de ponerse a la cabeza de la investigación e innovación mediante la solicitud de patentes. Ya en 2006 el 17% de dichas solicitudes de patentes japonesas realizadas en el extranjero se hicieron en China. En el ámbito de esta guerra silenciosa, China contrarresta mediante ataques cibernéticos²⁴, embarcándose así en la lucha por el control de otro “global commons”, el ciberespacio.

²⁰ En 1904, durante la Guerra Ruso-Japonesa, la flota japonesa bloqueó el puerto de Port Arthur, en Manchuria, para obtener libertad de movimiento y desplegar a sus fuerzas en la península de Corea y en Manchuria. En 1941, Japón repetiría la misma maniobra, esta vez sobre Pearl Harbor, para conseguir el libre acceso al petróleo de la petrolera holandesa Royal Dutch, en Sumatra.

²¹ También conocido como P4, el Trans-Pacific Partnership o proceso de negociación del TPP, es una iniciativa desarrollada por los países miembros que actualmente forman parte del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica: Brunei Darussalam, Chile, Nueva Zelanda y Singapur. El TTP fue suscrito en el año 2005 y está en vigencia desde el 2006.

Disponible en: http://www.sice.oas.org/TPD/TPP/TPP_s.ASP.

²² China y el giro estratégico de EEUU en Asia-Pacífico. “El TPP está integrada por naciones del Arco del Pacífico y está abierto a cualquier país de ese océano que solicite ser considerado miembro, pero debe estar dispuesto a cumplir las normas del acuerdo general del TPP, que no está sujeto a cambios ni exoneraciones para los nuevos interesados. Estados Unidos es obviamente el país dominante y por ahora China no es parte y parece difícil su participación por dos razones: la primera porque Beijing señala que EEUU regresa al Pacífico para enfrentar el crecimiento económico chino y acordonar su influencia militarmente; y segundo, por los condicionamientos vigentes, China dice que no está dispuesta a cumplir normas impuestas por otros”.

Disponible en: www.china-files.com/pdf/CGT_ObamayHu.pdf.

²³ ZUNZARREN, Hugo. Director Técnico Inteligencia. “Estado-Universidad-Empresa, el tridente del éxito en una estrategia de Inteligencia Económica basada en patentes”.

²⁴ EL PAÍS. 22FEB13. Internacional.

EL CONFIDENCIAL DIGITAL, 21FEB13.

Finalmente, EE.UU. está llevando a cabo desde hace años movimientos que denotan su inequívoco giro hacia el Pacífico, como refleja la Guía de Planeamiento de la Defensa de 2012²⁵. *"Nuestra nación está en un momento de transición"*, dijo el presidente Barack Obama el 5 de enero de 2012, cuando dio a conocer una nueva estrategia de Defensa Nacional. Antes, en noviembre de 2011, el Subsecretario de Estado, Willian Burns, señaló que *"en muchos aspectos, el Pacífico será la parte más dinámica e importante del mundo para los intereses americanos durante las décadas futuras"*²⁶. El anuncio del acuerdo con Australia para desplegar cerca de un millar de "marines" de forma permanente - en 2016 se alcanzará la cifra de 2500 - en la Base militar de Roberston Barracks, en Darwin, al norte de Australia, o las declaraciones de Panetta de la ampliación de la presencia militar en la región Indico-Pacífico, son hechos que demostrarían la existencia de dicho "giro estratégico". Mientras, China y EE.UU. mantienen activa la diplomacia con gestos como la reunión entre la Consejera de Estado China y el asesor de Seguridad Nacional de EE.UU. recientemente en Seúl, Corea del Sur.

Como recientemente señaló el General Martin Dempsey, existe el peligro de caer en la *"trampa de Tucídides"*²⁷ y entrar en un conflicto con China simplemente por el temor de su ascenso como potencia global. Exista o no la amenaza, un giro hacia oriente lleva implícito ineludiblemente la vuelta al control marítimo.

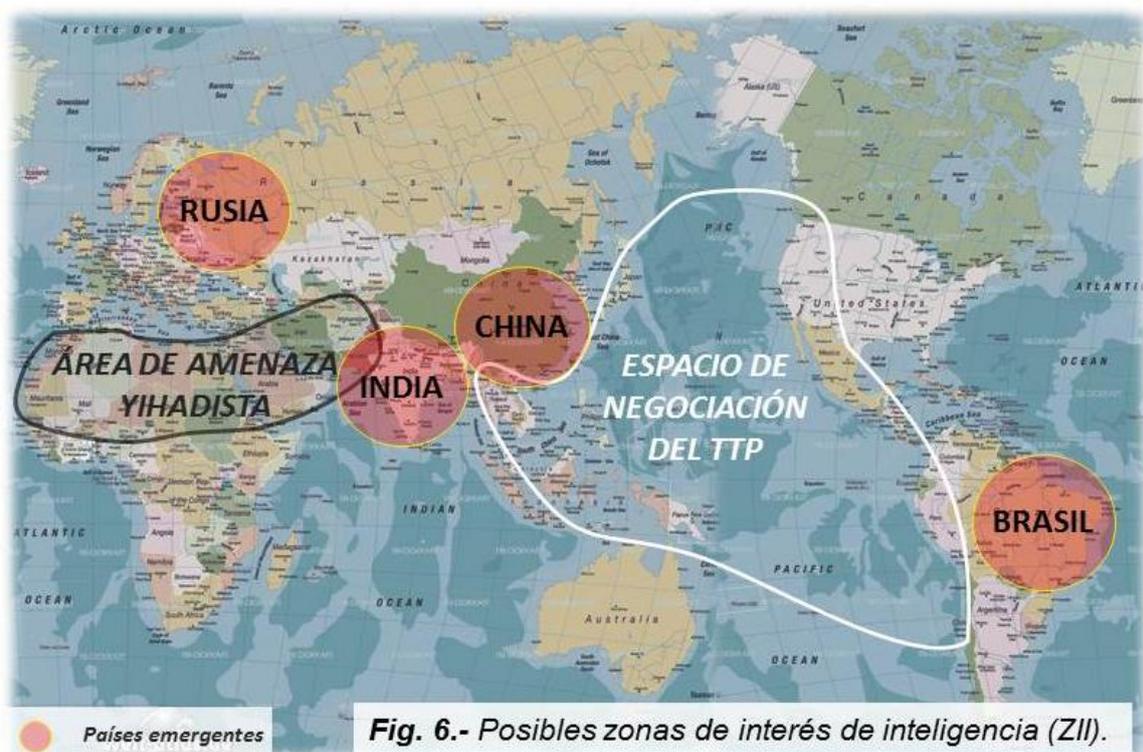
²⁵ **COLOM Piella, Guillem.** *"La defensa estadounidense en la encrucijada"*. Revista Ejército N 858. Octubre 2012.

²⁶ **KLARE, Michael.** *"US returns in strength to the Pacific. America's maritime power"*.

²⁷ **TUCÍDIDES.** HISTORIA DE LA GUERRA DEL PELOPONESO. Libro I 23, 6. *"La verdadera causa, pienso que la constituye el hecho de que los atenienses, al hacerse poderosos e inspirar miedo a los lacedemonios, les obligaron a luchar"*.

CONCLUSIONES

Además de los numerosos adelantos y progresos tecnológicos que ha motivado, el petróleo también ha sido la causa tanto del inicio como del final de las guerras más importantes del siglo XX. Historiográficamente, esto supone que ante la posibilidad de que hacia el 2030 el centro de gravedad geoeconómico haya cambiado, o lo esté haciendo ya de forma significativa, se estén implementando actualmente mudanzas en los postulados geoestratégicos, y por ende, en la estrategia de seguridad y defensa de los países a través de sus organizaciones supranacionales. De esta forma, a la espera de que las estimaciones de la IEA sobre la posible autosuficiencia petrolera americana se confirmen, el futuro nuevo orden mundial queda abierto a numerosas hipótesis, para cuyo postulado deberá tenerse en cuenta una serie de variables que pueden ir cobrando valor añadido en función de la



evolución de los acontecimientos que ya se desarrollan en determinados escenarios, o Zonas de Interés de Inteligencia (ZII). (Fig. 6).

Algunas de estas variables podrían ser las siguientes:

- La redefinición del mercado mundial de crudo: potenciación del mercado árabe hacia China; competencia árabe y rusa con EE.UU. por el cliente europeo.

- La amenaza sobre Israel de un Irán nuclear y una Arabia Saudí inestable, a falta de resolverse los conflictos en Siria, Egipto y el enfrentamiento sunismo-chiismo.
- La emigración de las inversiones occidentales del área del Sahel-Maghreb hacia otras áreas más seguras, huyendo de la amenaza del terrorismo yihadista.
- La deriva del terrorismo yihadista.
- La evolución socioeconómica de los cuatro principales países emergentes: China, Rusia, India y Brasil.

A través de la historia se puede comprobar que como paso previo a un nuevo orden mundial se origina una crisis que en ocasiones deriva en una escalada bélica acorde a la magnitud del cambio. Hoy, sin embargo, es posible que la globalización haya contribuido a que los procesos de negociación entre países se vean imbuidos de dinámicas menos agresivas que en épocas anteriores. A pesar de ello, el eco de las palabras de Tucídides aún resuena y es posible que estemos asistiendo al aleteo de una mariposa que aún no está posada. Teniendo en cuenta que “la inteligencia es la gestión de la incertidumbre”, aún es difícil determinar donde podría originar este aleteo el próximo terremoto.

i

*Fernando Liborio Soto Sáez**
Brigada de Artillería

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.